

DEPORTES

BALONCESTO DOLOMITI TRENTO - CAI ZARAGOZA

Triste final a la ilusión europea

● El CAI Zaragoza naufraga en Trento, condenado por una lamentable segunda mitad en la que volvieron a aflorar las lacras que persiguen al equipo en esta decepcionante temporada

DOLOMITI TRENTO 79

CAI ZARAGOZA 65

Trento	PT	T2	T3	TL	R	V
Poeta	7	1/1	1/6	2/2	0	4
*Sanders	11	4/7	1/2	0/0	7	12
*Pascolo	16	7/12	0/1	2/3	6	18
*Forray	11	4/6	0/2	3/4	4	15
Flaccadori	2	1/3	0/1	0/0	1	-2
Sutton	0	0/0	0/0	0/0	0	-4
*Lockett	9	3/6	1/3	0/0	5	9
Lechthaler	2	1/2	0/0	0/1	2	1
*Wright	21	9/13	0/2	3/5	8	27

CAI	PT	T2	T3	TL	R	V
Linhart	0	0/1	0/1	0/0	1	-3
Sek Henry	0	0/0	0/2	0/0	0	-1
*Bellas	4	0/3	1/4	1/1	4	-4
*Sastre	16	3/4	2/4	4/4	4	20
*Pere Tomás	4	2/2	0/3	0/0	3	6
Benzing	2	1/3	0/3	0/0	3	-4
Norel	10	5/6	0/0	0/2	4	8
Fotu	12	5/7	0/0	2/3	3	14
Swing	3	0/0	1/2	0/0	0	2
*Kravtsov	7	3/9	0/0	1/4	5	5
*Jelovac	7	1/8	1/2	2/3	4	4

Parciales: 18-17/15-16/26-16/20-16/79-65.

Árbitros: Boltauzer (Eslovenia), Maestre (Francia) y Geller (Bélgica).

Incidencias: Partido de vuelta de los octavos de final de la Eurocup, disputado en el pabellón Palatrento de Trento (Italia), ante 2.426 espectadores, según datos facilitados por la organización.

ZARAGOZA. La tercera incursión europea consecutiva del CAI Zaragoza concluyó ayer más lejos que nunca en la joven historia del club. Pero antes de lo deseado, porque el Dolomiti Trento no exhibió una superioridad descomunal respecto al equipo aragonés en ninguno de los dos duelos de esta eliminatoria de octavos de final de la Eurocup. El ansiado pase a la antepenúltima ronda continental estaba perfectamente al alcance del plantel entrenado por Andreu Casadevall y, tanto hace una semana como ayer en el Palatrento, se desperdiciaron ocasiones en momentos cruciales. La decepción es mayúscula ya que los alicientes para los casi tres meses que restan de temporada se reducen a una reacción heroica en la ACB a la caza de un 'play off' que se antoja muy lejano ateniéndose a la inconsistencia demostrada en este frustrante ejercicio.

Los dos puntos de ventaja con los que acudió el CAI a la definitiva cita en el norte de Italia eran una exigua renta que obligaba a rendir a un nivel notable, tal vez sobresaliente. El listón se elevaba pero en ningún caso quedaba fuera del radio de acción del colectivo rojillo. Pero, una vez más, los jugadores volvieron a defraudar y repitieron la colección de errores que les



Kravtsov trata de anotar ante la defensa de Wright, ayer en el duelo de Eurocup. SARA RUABEN/AQUILA BASKET

ha lastrado. Desde un anémico arranque en el primer cuarto hasta una blandísima y desatendida defensa, pasando por un nefasto desacierto en el perímetro. Una suma de factores negativos que sólo podía ofrecer un resultado: la derrota.

Dieciocho encuentros se ha prolongado esta aventura continental. Un camino que ha otorgado más victorias (doce) que tropiezos (seis); que ha proporcionado alegrías mayúsculas, como el aplastamiento del temido Galatasaray en el Príncipe Felipe. Pero que se cierra con una amarga despedida.

La senda para engordar el sueño europeo parecía asfaltada con un Trento bisoño en las lides continentales. Un análisis

comparativo hombre a hombre concedía un veredicto equilibrado. Sin embargo, la segunda mitad de ayer se encargó de desnudar las múltiples limitaciones de una escuadra que no ha sabido dar el salto competitivo cuando se requería. Ni en el torneo doméstico ni en el internacional.

La batalla de Trento no ingresará en los anales del libro de oro del baloncesto. Los errores y las malas decisiones golpearon a los aciertos en ambos contendientes. Un intercambio de equivocaciones que dio incluso pie a momentos entre surrealistas y circenses, como las cinco jugadas seguidas que tuvo el CAI en el segundo cuarto y que resolvió cada una de ellas con

un despropósito, y que remató con una innecesaria falta en ataque.

No es casualidad que se alcanzara el intermedio con un esperanzador empate a 33. Por delante, 20 minutos en los que todo estaba por decidir. Hasta el descanso, los rojillos se habían sostenido gracias a la contundencia de un inexpugnable Viacheslav Kravtsov, que sembró el pánico en la pintura con cinco tapones, y la clarividencia ofensiva de un Isaac Fotu en flor. El neozelandés acumuló doce puntos en esa primera mitad. No añadió ni uno en lo sucesivo.

El apagón del internacional 'kiwi' fue el síntoma de la enfermedad del equipo en la reanudación. Los discípulos de An-

LA CIFRA

50

El CAI disputó ayer su 50^a partido en competición europea. Una cifra sumada en las últimas tres temporadas en las que el club aragonés ha participado consecutivamente en la Eurocup. Lamentablemente, esta cifra redonda se alcanzó con derrota.

LAS CLAVES

El acierto ofensivo tampoco asomó en el conjunto zaragozano. Buenos tiradores, como Stevan Jelovac, estuvieron especialmente negados ante el aro rival. El serbio sólo convirtió dos de los diez tiros de campo que intentó. Tomás Bellas le acompañó con uno de siete y Robin Benzing remató con uno de seis. Todos ellos muy lejos de su porcentaje habitual.

dreu Casadevall fueron avasallados en el retorno a la pista. En el tercer cuarto los italianos explotaron la debilidad defensiva de su rival y, canasta a canasta, se distanciaron hasta perderse en el horizonte del CAI. Encajar 26 puntos en apenas diez minutos es una temeridad imperdonable, capaz de dinamitar cualquier esperanza.

Si las labores defensivas fueron un funeral, las ofensivas andaron a la par. Excepto Joan Sastre, el jugador más regular y valioso del ejercicio, la puntería fue dramática. Stevan Jelovac firmó dos de diez en tiros de campo. Robin Benzing transformó uno de seis. Tomás Bellas lo empeoró con uno de siete, y Sek Henry y Nate Linhart se consumieron en la intrascendencia a la que acostumbran. Con estos mimbres la gesta era una excéntrica irrealizable.

De aquí en adelante, el foco se posa exclusivamente en la ACB, donde a falta de trece jornadas para que concluya la liga regular, el CAI se halla a cuatro triunfos del acceso al 'play off'. Trece oportunidades para que el equipo desmienta las lacras que se le atribuyen o para que ratifique este 'annus horribilis'.

J. F. LOSILLA EIXARCH